

Sobre Ramadán

[Extraído de la Carta Veintinueve,
Segunda Parte]

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

En el Nombre de Allah Clemente y
Misericordioso

شَهْرُ رَمَضَانَ الَّذِي أُنزِلَ فِيهِ الْقُرْآنُ هُدًى لِّلنَّاسِ
وَ بَيِّنَاتٍ مِّنَ الْهُدَىٰ وَ الْفُرْقَانِ

“En el mes de Ramadán se hizo descender el Corán, guía para los hombres y pruebas claras de la Guía y del Discernimiento entre la verdad y la falsedad”. (Corán, 2:185)

PRIMER PUNTO

El ayuno del mes de Ramadán es uno de los cinco pilares del Islam, una de las más importantes señales y una de las prácticas más significativas del Islam.

8 Ramadán, Frugalidad y Agradecimiento

Existen muchos propósitos y ejemplos de sabiduría en el ayuno de Ramadán que abarca tanto al Dominio de Allah Todopoderoso como también a la vida social del ser humano, su vida personal, la preparación de su alma y su gratitud por las bendiciones Divinas. Uno de los casos de sabiduría con respecto al ayuno desde el punto de vista del Dominio de Allah Todopoderoso es el siguiente:

Allah Todopoderoso creó la faz de la tierra con la forma de una mesa llena de bondades, y puso cada una de estas bendiciones en una forma

de: **مِنْ حَيْثُ لَا يَحْتَسِبُ**

“Desde donde no lo espera”. (Corán, 65:3)

De esta forma se afirma la perfección de Su Dominio, su misericordia y compasión. Los seres humanos no son capaces de discernir claramente la realidad de esta situación mientras que en el ámbito de las causas, debajo del velo de la negligencia muchas veces lo olvidan.

Sin embargo, durante el mes de Ramadán, los creyentes se transforman en un ejército bien organizado. Mientras se acerca el atardecer, muestran una actitud de adoración como si hubiesen sido invitados al banquete del Monarca que siempre existió. Están a la espera de la orden:

“¡Empiecen y sírvanse!”. Ellos responden a esa misericordia compasiva, ilustre y universal con una adoración completa, exaltada y ordenada. ¿Acaso piensas que aquellos que no participan de tal elevada adoración y de esas nobles bondades, merecen llamarse seres humanos?

SEGUNDO PUNTO

Una de los tantos ejemplos de la sabiduría que existe en el ayuno del bendito mes de Ramadán con respecto al agradecimiento por las bondades de Allah Todopoderoso es el siguiente:

Así como se afirma en la Primera Palabra, se requiere un precio para los alimentos que traen en una bandeja de la cocina real. Pero, para darle una propina a quien trae la bandeja y suponer que esas bondades son inapreciables porque no tienen valor y no reconocer al dador de ellas, sería una tontería gravísima. Allah Todopoderoso ha esparcido innumerable clases de bondades para la humanidad sobre la faz de la tierra, por lo que como precio de estas recompensas Él desea agradecimiento.

Las causas y poseedores aparentes de estas bondades son como quienes traen las bandejas. Les pagamos un precio estimativo y parecemos estar en deuda con ellos y aún siendo que no lo

10 **Ramadán, Frugalidad y Agradecimiento**

merecen, les estamos agradecidos. Mientras que el Verdadero Dador de bondades merece infinitamente más el agradecimiento que aquellas causas que sólo son los medios hacia la bendición. Entonces, agradecerle es reconocer que todas las bendiciones provienen de Allah; es apreciar el valor que tienen y percibir la necesidad de ellas.

Ayunar durante Ramadán, es la llave hacia un agradecimiento verdadero, sincero, importante y universal. Al menos una vez al año, aquellos quienes durante el mismo no tienen que pasar circunstancias difíciles no se dan cuenta del valor de muchas bondades porque no han experimentado el hambre verdadero. Aquellos cuyos estómagos están satisfechos especialmente si son ricos, no entienden el nivel de bondad que existe en un pedazo de pan duro. Pero cuando es tiempo de romper el ayuno, el sentido del gusto da testimonio de que un pedazo de pan duro es un regalo Divino muy valioso a los ojos de un creyente. Durante Ramadán, todos desde el monarca rico hasta el indigente, manifiestan una gratitud espiritual a través de la comprensión del valor de estas bondades.

Además, ya que está prohibido comer durante el día, ellos dirán “Esas bendiciones no

me pertenecen. No puede comerlas libremente porque son propiedad y regalo de otro. Debo esperar a su permiso”. Reconocerán la bendición y entonces estarán agradecidos. Por lo tanto, ayunar de esta manera es en muchos sentidos como una llave hacia la gratitud la cual es un deber fundamental del ser humano.

TERCER PUNTO

Una de los casos de sabiduría en el ayuno desde punto de vista de la vida social del ser humano es el siguiente:

Los seres humanos han sido creados de manera diferente con respecto a la forma de ganarse su sustento. Como consecuencia de esta diferencia, Allah Todopoderoso invita al rico a ayudar al pobre, a través de la experiencia del ayuno, el rico puede entender verdaderamente el dolor y el hambre que siente el pobre. Si no hubiese ayuno, muchos ricos indulgentes consigo mismos no podrían sentir cuán grave es el hambre y la pobreza y cuán necesario es sentir compasión por aquellos que sufren.

La compasión por otro, es un elemento fundamental del verdadero agradecimiento. Ante cualquier persona que sea, siempre habrá alguien en peores condiciones. Debe ser compasivo con

12 **Ramadán, Frugalidad y Agradecimiento**

esa persona. Si no se obliga a sí mismo a sufrir hambre, no podría darles a los demás –por medio de la compasión- la ayuda y la asistencia que está obligado a brindar. Y aún si puede hacerlo, no sería suficiente, porque no ha experimentado verdaderamente lo que es sentir hambre.

CUARTO PUNTO

Otro ejemplo de sabiduría en el ayuno de Ramadán con respecto a entrenar el alma es el siguiente:

El alma instintiva quiere ser libre e independiente y se considera de esta forma. De acuerdo a lo que dicta su naturaleza, desea un dominio imaginario y actúa como le place. No quiere admitir que está siendo alimentada y entrenada con innumerables bendiciones. En especial, si posee riqueza y poder en este mundo y alimentado por la negligencia, devora las bondades de Allah como un animal que usurpa y roba.

De este modo, en el Mes de Ramadán, todas las almas, desde el más rico hasta el más pobre, pueden comprender que no se poseen a sí mismos, sino que tienen dueño; que no libres sino esclavos. Se entiende que si no recibe ningún mandato no puede cumplir la cosa más simple y

sencilla, no puede extender su mano hacia el agua. Por lo tanto, su dominio imaginario está destrozado, comenzar a adorar y agradecer, es su verdadero deber.

QUINTO PUNTO

Otro ejemplo de sabiduría durante el ayuno de Ramadán desde el punto de vista de la mejora de la conducta del alma y la renuncia de hábitos rebeldes, es el siguiente:

La negligencia hace que el alma instintiva del ser humano se olvide a sí misma. No puede ver la impotencia absoluta, la necesidad y la deficiencia que existen dentro de sí misma, ni tampoco desea verla. Y no piensa en cuán débil es, ni que está sujeta a la transitoriedad y a las desgracias, ni al hecho que meramente consiste en carne y huesos los cuales rápidamente decaerán y se dispersarán.

Simplemente, arrasa al mundo como si poseyera un cuerpo de acero y se imagina a sí mismo como inmortal y eterno. Se proyecta en el mundo con una intensa codicia, voracidad, un apego desmedido y amor a lo terrenal. Está cautiva de cualquier cosa que le de placer o la beneficie. Además, se olvida de su Creador que le brinda el sustento con perfecta compasión y no

14 **Ramadán, Frugalidad y Agradecimiento**

piensa en los resultados de su vida ni en el más allá. De hecho, se deleita en la disipación y en la mala conducta.

Sin embargo, ayunar durante el mes de Ramadán hace despertar aún los más negligentes y obstinados, los cuales ven su debilidad, su impotencia y su carencia. Por medio del hambre, piensan en sus estómagos; entienden la necesidad que existe dentro de ellos. Se dan cuenta cuán frágiles son sus cuerpos débiles y perciben la necesidad que tienen de recibir compasión y bondad. Entonces abandonan el despotismo que se asemeja al alma del faraón y, a través de reconocer su absoluta impotencia y carencia, tienen el deseo de buscar refugio en la Divina Corte. Se preparan a sí mismos para golpear la puerta de la misericordia con las manos del agradecimiento. En tanto que la negligencia no ha podido destruir sus corazones.

SEXTO PUNTO

Uno de los muchos casos de sabiduría que pueden encontrarse en el ayuno de Ramadán desde el punto de vista de la revelación del Sabio Corán y con respecto al hecho de que este mes fue el más importante en su revelación, es el siguiente:

Al reflexionar que el Sagrado Corán fue revelado durante el mes de Ramadán, ayunar es evitar las trivialidades y los deseos más bajos del alma, alcanzar un estado angelical por medio de la abstinencia de alimentos y bebidas y poder recibir la dirección celestial de la mejor manera, alcanzando un estado de santidad. También es leer y escuchar el Corán tal como fue revelado, para conocer la revelación Divina como si hubiese sido revelada en ese mismo momento, recibirlo como si fuera de la boca del Noble Mensajero de Allah (p. y b.)¹, del ángel Gabriel o de Allah Eterno, es alcanzar el mismo estado de santidad. Actuar de esta manera es ser un intérprete y hacer que los demás lo escuchen y, es demostrar en algún punto, la sabiduría que existe en la revelación del Corán.

En verdad, es como si el mundo del Islam se convirtiese en una mezquita durante el mes de Ramadán. En cada esquina de esta mezquina, millones de aquellos que saben el Corán completo de memoria hacen que los habitantes de

¹ Nota de la traductora: se resume en (p. y b.) la salutación al Profeta Muhammad “la paz y las bendiciones de Allah sean con él” sólo para facilitar la lectura.

16 Ramadán, Frugalidad y Agradecimiento

la tierra escuchen el mensaje celestial. Cada mes de Ramadán se muestra que la aleya:

شَهْرُ رَمَضَانَ الَّذِي أُنزِلَ فِيهِ الْقُرْآنُ

“En el mes de Ramadán se hizo descender el Corán”(Corán, 2:185) de una manera elevada y luminosa. Prueba que Ramadán es el mes del Corán. Algunos de los miembros de esta numerosa congregación escuchan a los recitadores con respeto, mientras que otros prefieren leer el Corán por sí mismos.

Seguir los apetitos de una vil alma instintiva en una sagrada mezquita como tal y dejar la condición luminosa a través de la comida y la bebida, es verdaderamente repugnante, convirtiendo a esa persona en un objeto de aversión y disgusto para toda la congregación. De la misma manera, aquellos que se oponen a quienes ayunan durante Ramadán son el objeto de aversión y repugnancia de todo el mundo Islámico.

SÉPTIMO PUNTO

Uno de los muchos ejemplos de sabiduría en el ayuno de Ramadán con respecto a los beneficios y ganancias de los seres humanos

quienes vienen a este mundo para cultivar y negociar para el más allá, es el siguiente:

La recompensa para los actos realizados durante el mes de Ramadán es de mil veces. De acuerdo al dicho, cada letra del Sabio Corán tiene diez méritos; cada uno se cuenta como diez méritos y dará diez frutos en el Paraíso. Mientras que durante Ramadán, cada letra no da diez frutos sino mil, y las aleyas como *Ayat al-Kursi* (Corán, 2:255) dan miles por cada letra, y durante los viernes de Ramadán es aún mayor. Y en la Noche del Decreto, cada letra se cuenta como treinta mil méritos.

En realidad, en el Sabio Corán, cada una de sus palabras da treinta mil frutos eternos, es como un esplendoroso Árbol de tuba que gana por los creyentes en Ramadán millones de frutos eternos. Entonces ven y mira este comercio que es sagrado y tiene ganancias eternas, considéralo y ten en cuenta la infinita pérdida que sufren quienes no aprecian el valor de esas letras.

Para expresarlo simplemente, el mes de Ramadán es una muestra y un mercado muy rentable para los negocios del más Allá. Es un terreno fértil para las cosechas del más allá, y es como las lluvias de primavera para el crecimiento y el florecimiento de las buenas acciones. Es

18 **Ramadán, Frugalidad y Agradecimiento**

como un brillante festival santo para que los seres humanos muestren adoración en la faz de la soberanía de la Dominación Divina.

Por esto, se ha ordenado el ayuno para la humanidad con el fin de no satisfacer imprudentemente las necesidades carnales del alma instintiva como la bebida y la comida, ni disfrutar de los apetitos lujuriosos ni de las trivialidades. Porque si temporalmente se eleva sobre la condición de lo mundano y deja los llamados de este mundo, el hombre se acerca al estado angelical e ingresa en los asuntos del más allá. Y por el ayuno, se acerca al estado del más allá, y en el cual un espíritu aparece con forma corporal. Es como si un hombre se convirtiera en una especie de espejo que refleja al Señor Absoluto. En realidad, el mes de Ramadán comprende y otorga una vida eterna permanente en este mundo efímero y en esta breve vida pasajera.

Ciertamente, un solo Ramadán puede producir frutos equivalentes a ochenta años de vida. El hecho es que de acuerdo al Corán, la Noche del Decreto es más favorable que miles de meses, es una prueba decisiva de esto.

Por ejemplo, un monarca puede declarar ciertos días festivos durante su reinado, o quizás

una vez al año. Ya sea el día de asunción al trono o algún otro día que refleje una manifestación significativa de su soberanía. En aquellos días, favorecería a sus súbditos, no dentro del marco general de la ley sino con bondades y favores especiales, con su presencia sin velo y con sus actividades maravillosas. Y favorece con especial cuidado y atención a aquellos de su nación que son leales y dignos.

De la misma manera, el Monarca Glorioso de dieciocho mil mundos, que es el Soberano que siempre existió y existirá, reveló durante Ramadán el ilustre decreto del Sabio Corán, que mira a los dieciocho mil mundos. Entonces, es un requisito para la sabiduría, que Ramadán debería ser como un festival especial y Divino, una muestra de dominio y una reunión espiritual. Ramadán es ese festival, Allah ha encomendado ayunar al ser humano con fin de sacarlos de actos viles y mundanos.

El ayuno más excelente es hacer ayunar junto al estómago a los sentidos y a los órganos humanos, como los ojos, oídos, corazón y pensamientos. Este ayuno es, para retirar todas las cosas ilegítimas y trivialidades y para exhortar a cada uno a realizar su adoración.

20 **Ramadán, Frugalidad y Agradecimiento**

Por ejemplo, prohibir que la lengua diga mentiras, murmuraciones y palabras obscenas y hacerla ayunar. Ocuparla con actividades tales como recitar el Corán, rezar, glorificar los Nombres de Allah y pedir las bendiciones de Él sobre el Profeta Muhammad (p. y b.) y buscar el perdón de los pecados. Por ejemplo, prevenir que los ojos miren a los miembros del sexo opuesto fuera de los grados de parentesco establecido, y los oídos de escuchar cosas dañinas, y usar los ojos para tomar lecciones y los oídos para escuchar la verdad y al Corán, es hacer que otros órganos ayunen también. Es decir, ya que el estómago es la fábrica más grande, a través del ayuno tiene un descanso de su duro trabajo, debido a esto, los otros talleres lo seguirán con facilidad.

OCTAVO PUNTO

Uno de los muchos casos de sabiduría durante Ramadán desde el punto de vista de la vida personal del ser humano es el siguiente:

Es una dieta sanadora física y espiritual de la clase más importante. Cuando el alma instintiva come y bebe por placer, es perjudicial para el físico desde el punto de vista médico, y cuando se arroja sobre todo lo que encuentra sin

considerar si es lícito o ilícito, simplemente envenena su vida espiritual. Además es difícil para un alma obedecer al corazón y al espíritu. Toma deliberadamente las riendas en sus propias manos, y el hombre no puede manejarlo, sino que maneja al hombre. Pero por medio del ayuno en Ramadán, se acostumbra a una clase de dieta. Trata de disciplinarse a sí mismo y aprende a escuchar a los mandatos.

Además, no estará atrayendo enfermedades a ese triste y débil estómago, por llenarlo con comida antes que el envío previo haya sido digerido. Y por abandonar las acciones lícitas como fue ordenado, adquirirá la habilidad de escuchar a los mandatos de la *shar'ia* y la razón y así evitará los actos prohibidos. Tratará de no destruir su vida espiritual.

También, la gran mayoría de la humanidad frecuentemente sufre hambre. El ser humano, por lo tanto necesita hambre y disciplina, para entrenar la paciencia y la fortaleza. Ayunar durante el mes de Ramadán es la resistencia paciente de un período de hambre que continúa por quince horas o por veinticuatro horas si no se realiza la comida antes del amanecer, es una disciplina y un entrenamiento. Es decir, ayunar es también una cura para la impaciencia y la falta de

22 **Ramadán, Frugalidad y Agradecimiento**

fortaleza que son las dos aflicciones del ser humano.

Además, la fábrica del estómago tiene muchos trabajadores. Y muchos de los órganos humanos están conectados a él. Si el alma instintiva no tiene descanso de la actividad durante el día por un mes, hace que los trabajadores de la fábrica y aquellos órganos olviden sus deberes particulares. Los ocupa y hace que ellos permanezcan bajo su tiranía. También confunde al resto de los órganos en el cuerpo humano con el estruendo y presión de la maquinaria de la fábrica. Continuamente atrae su atención, haciendo que temporalmente olviden sus deberes. Es por esto que por siglos aquellos que estaban cerca de Allah se habían acostumbrado a comer y beber pequeñas cantidades con disciplina para perfeccionarse.

Sin embargo, a través del ayuno de Ramadán, los trabajadores de la fábrica entienden que no fueron creados sólo para la fábrica. Mientras el resto de los órganos, en lugar de deleitarse en los humildes entretenimientos de la fábrica, sienten placer en los entretenimientos angelicales y espirituales fijando sus miradas en ellos. Es por esta razón que en Ramadán los creyentes experimentan iluminación, fecundidad

y alegrías espirituales las cuales difieren de acuerdo a sus niveles. Sus sutiles facultades, tales como el corazón, el espíritu y el intelecto, hacen grandes progresos y avances en ese bendito mes por medio del ayuno. Sonríen con inocente alegría a pesar del llanto del estómago.

NOVENO PUNTO

Uno de los ejemplos de sabiduría en el ayuno durante el mes de Ramadán en relación con el rompimiento del dominio imaginario del alma instintiva y hacer conocido su adoración a través de señalar su impotencia, en el siguiente:

El alma instintiva no quiere reconocer a su Sustentador; quiere su propio señorío, como lo hizo el faraón. Aunque sufra muchos tormentos, continúa con esa conducta. Sin embargo, se destruye con el hambre. El ayuno de Ramadán, golpea directamente al alma que actúa como el faraón y la destruye. Le muestra su impotencia, debilidad y sus necesidades haciéndole entender que es un esclavo.

En algunas narraciones de los dichos del Profeta (p. y b.), encontramos el siguiente: *“Allah Todopoderoso le dijo al alma instintiva: ‘¿Quién soy yo y quién eres tú?’*

24 Ramadán, Frugalidad y Agradecimiento

El alma respondió: ‘soy yo mismo y Tú eres tú’.

Entonces Allah lo castigó y lo envió al infierno, y entonces le preguntó nuevamente. Otra vez respondió ‘soy yo mismo y Tú eres tú’.

A pesar del castigo, no renunció a su egoísmo. Finalmente lo castigó con hambre. Es decir, lo dejó para que padeciera hambre. Entonces preguntó: ‘¿Quién soy yo y quién eres tú?’.

Y el alma contestó:

أَنْتَ رَبِّي الرَّحِيمُ وَأَنَا عَبْدُكَ الْعَاجِزُ

“Tú eres mi Compasivo Sustentador y yo tu impotente esclavo”.

اللَّهُمَّ صَلِّ وَسَلِّمْ عَلَى سَيِّدِنَا مُحَمَّدٍ صَلَاةً تَكُونُ
لَكَ رِضَاءً وَ لِحَقِّهِ آدَاءً بَعْدَ ثَوَابِ قِرَاءَةِ حُرُوفِ
الْقُرْآنِ فِي شَهْرِ رَمَضَانَ وَعَلَى آلِهِ وَصَحْبِهِ وَ
سَلِّمْ

Oh, Allah! Muchas bendiciones y paz para nuestro maestro Muhammad (p. y b.), que te

complace y completa la verdad de acuerdo al número de méritos que conllevan las palabras del Corán durante el mes de Ramadán; y a su Familia y compañeros, concédeles paz.

سُبْحَانَ رَبِّكَ رَبِّ الْعِزَّةِ عَمَّا يَصِفُونَ وَسَلَامٌ عَلَى الْمُرْسَلِينَ وَالْحَمْدُ لِلَّهِ رَبِّ الْعَالَمِينَ
آمِينَ

**¡Tu Sustentador no tiene límites en Su gloria, el Señor Todopoderoso, (Exaltado sea) por sobre todas las cosas que los hombres puedan inventar por medio de la definición! ¡Y la Paz sea sobre todos sus Mensajeros! ¡Y las alabanzas sean solamente a Allah, el Sustentador de Todos los mundos!
(Corán, 37:180-2)**

Sobre la Frugalidad o Moderación

[Destello Diecinueve]

بِسْمِ اللّٰهِ الرَّحْمٰنِ الرَّحِیْمِ

En el Nombre de Allah Clemente y
Misericordioso

كُلُوا وَاشْرَبُوا وَلَا تُسْرِفُوا

“Comed y bebed, pero no os excedáis”.
(Corán, 7:31)

Este versículo nos da una orden importante y sabia de modo que obliga categóricamente a la moderación y prohíbe claramente el despilfarro. Este tema consiste de Siete Puntos.

PRIMER PUNTO

El Creador, el Más Compasivo, desea que le agradezcan por las recompensas que Él le ha otorgado a los seres humanos, ya que el despilfarro es lo contrario de dar gracias, es despreciar esas bendiciones y causar su pérdida. La moderación, sin embargo, es demostrar respeto por las bendiciones. Sí, la moderación es una forma de agradecer y mostrar respeto por la Misericordia Divina que se manifiesta en las bendiciones, y también es ciertamente una forma de causar abundancia. Así también como la abstinencia le da salud al cuerpo y, debido a que salva a la persona de la degradación de aquello por lo que mendiga, es una de las causas de dignidad. También es un medio poderoso para experimentar el placer que provocan las bendiciones y de probar el placer de las bendiciones que aparentemente no producen ningún placer. En cuanto al despilfarro, por oponerse a estas instancias de sabiduría, tiene graves consecuencias.

SEGUNDO PUNTO

El Hacedor Omnisciente creó el cuerpo humano en forma de palacio maravilloso y que se parece a una ciudad perfectamente ordenada. El

28 **Ramadán, Frugalidad y Agradecimiento**

sentido del gusto en la boca es como el portero, y los nervios y vasos sanguíneos son como teléfonos y cables transmisores por los cuales se comunica el sentido del gusto con el estómago, que es el centro del cuerpo y le informa sobre la comida que está entrando por la boca. Si el cuerpo y el estómago no quieren utilizarla, dicen: “¡Prohibido pasar!” y la expulsa. Y a veces la comida es dañina o rancia y no es beneficiosa para el cuerpo e inmediatamente lo escupe.

Así, ya que el sentido del gusto es un portero, desde el punto de vista que administra al estómago y al cuerpo, es un maestro y un soberano. Si los regalos que llegan al palacio o a la ciudad, y los que le dan al soberano del palacio valen mil pesos², una propina de sólo cinco pesos es lo apropiado para el portero, no vaya a ser que se vuelva vanidoso y corrupto y entonces olvide su obligación y deje entrar al palacio a los revolucionarios que le darán una propina más grande.

² Nota de la Traductora: Se usan las palabras “pesos” y “centavos” para facilitar la comprensión al lector hispano-parlante. El texto original usa las monedas turcas utilizadas hasta el año 1925: la “*lira otomana*”, el “*para*” y el “*kurush*”. La relación era de 40 *paras* por un *kurush* y de 100 *kurush* por una *lira otomana*.

Entonces, como consecuencia de este misterio debemos imaginar dos bocados. Uno que consiste de comida nutritiva como queso y huevo que cuesta pocos pesos y el otro que es un dulce exquisito que cuesta muchos pesos. Antes de entrar a la boca, no hay diferencia entre estos dos bocados en relación al cuerpo, son iguales. Y luego de atravesar la garganta, aún son igualmente nutritivos para el cuerpo. Pero un queso que valga poco muchas veces es más nutritivo. Sólo para consentir al sentido del gusto en la boca, hay una diferencia de medio minuto. Puedes ver de este ejemplo qué despilfarro tan dañino y sin sentido es aumentar el gasto de pocos pesos a muchos más por medio minuto.

Ahora, a pesar de que el regalo que llega al soberano del palacio vale mil pesos, darle al portero una propina que valga nueve veces más de lo que le corresponde lo volverá corrupto. Dirá: “Yo soy quien manda aquí” y le permitirá la entrada sólo a quienes le den la propina más grande o le provoque más placer; causará una revolución y provocará un conflicto. Entonces se verá forzado a gritar: “¡Oh, llamen al doctor para que apague este fuego de mi estómago y que baje mi fiebre!”.

30 Ramadán, Frugalidad y Agradecimiento

Así, la moderación y la satisfacción están de acuerdo con la sabiduría Divina; tratan al sentido del gusto como a un portero y les dan la remuneración que les corresponde. En cuanto al despilfarro, ya que hacerlo es actuar en contra de la sabiduría, rápidamente recibe su castigo, molesta al estómago y provoca que se pierda el apetito real. Al producir un apetito artificial por la gran variedad innecesaria de comida le causa indigestión y enfermedad.

TERCER PUNTO

Dijimos en el Segundo Punto que el sentido del gusto es un portero, y en verdad, para los negligentes y quienes no han progresado espiritualmente ni avanzado en el camino del agradecimiento, es como un portero. No se puede permitir el despilfarro ni se puede subir el precio del sentido del gusto de uno a diez sólo para darle placer.

Sin embargo, el sentido del gusto de quienes verdaderamente están en el camino del agradecimiento, de quienes buscan la verdad y de quienes se acercan a Allah de todo corazón es como un supervisor y un inspector en la cocina de la misericordia Divina (como explicamos en la comparación de la Sexta Palabra). Su obligación

es reconocer y pesar la gran variedad de recompensas Divinas en la pequeña balanza que está allí con las diferentes comidas y luego enviar al cuerpo y al estómago las noticias de la comida en forma de gratitud espiritual. En relación a esto, el sentido del gusto no mira sólo el aspecto físico del estómago sino que también mira al corazón, al espíritu y a la mente, que tienen una posición superior a la del estómago. Con la condición de que no sea un derroche ni un despilfarro, y de que su obligación es puramente el de dar gracias y reconocer y percibir las distintas bendiciones Divinas, y con la condición de que sea lícito y no lleve a la degradación y a mendigar, puede seguir su placer. De hecho, se pueden preferir comidas deliciosas para que la lengua, encargada del sentido del gusto, pueda dar gracias. A continuación mencionaremos un ejemplo milagroso del Sheij Geylani que alude a esta verdad:

Hace tiempo, un alumno del Sheij Geylani Ghawth al-A'zam y único hijo de una anciana mujer estaba aislado en su habitación. Esta estimada señora estaba preocupada por su hijo y lo fue a visitar y vio que no tenía nada para comer más que un pedazo de pan seco y viejo. Su compasión maternal brotó por sus poros al ver la

32 **Ramadán, Frugalidad y Agradecimiento**

condición tan desmejorada en que estaba su hijo por su austeridad. Sintió pena por él. Más tarde, fue a quejarse con Ghawth al-A'zam, y vio que estaba comiendo pollo asado. Muy acongojada, la mujer dijo: “¡Oh, maestro! ¡Mi hijo se está muriendo de hambre mientras usted está comiendo pollo!” Luego de lo cual Ghawth al-A'zam le dijo al pollo: “¡Levántate, con el permiso de Allah!” Entonces, los huesos del pollo asado se unieron nuevamente y del plato salió caminando un pollo entero y vivo. Este relato se ha transmitido por unanimidad a través de muchos canales confiables y documentados como una maravilla de alguien cuyo milagro extraordinario es mundialmente famoso. Ghawth al-A'zam le dijo a la mujer: “Cuando tu hijo alcance este nivel, entonces él también podrá comer pollo”. Así, lo que quiso decir es: cuando el espíritu de su hijo gobierne su cuerpo, cuando su corazón gobierne los deseos de su alma, cuando su razón gobierne su estómago y cuando él quiera placer sólo para ofrecer su agradecimiento, entonces podrá disfrutar de cosas deliciosas.

CUARTO PUNTO

Según este dicho del Profeta (p. y b.):

لَا يَعْوَلُ مَنْ اقْتَصَدَ

“*Quien sepa ahorrar no tendrá dificultades en cuento a su sustento*”³, una persona moderada y que sepa ahorrar no sufrirá los avatares de mantener a su familia.

Existen innumerables pruebas que demuestran que la moderación trae como consecuencia la abundancia y un buen pasar. Por ejemplo, lo he visto en mí mismo y puedo decir que, de acuerdo al testimonio de quienes han sido mis amigos y quienes me han asistido, que por ser moderado, muchas veces he visto cómo se nos multiplicaba nuestro sustento hasta por diez veces más. Incluso hace nueve años, un grupo de líderes tribales que estaban exiliados en Burdur como yo, hicieron todo lo posible para que yo aceptara su *zakat* para que no sufriera privaciones ni humillaciones por la falta de dinero. Les dije a estos líderes: “A pesar de que tengo poco dinero, soy moderado y se cómo ahorrar; estoy acostumbrado a estar satisfecho con poco. Soy

³ Musnad i, 447; al-Munawi, Fayzu'l-Qadir v, 454 no: 7939; al-Hindi, Kanzu'l-'Ummal iii, 36; vi, 49, 56, 57.

34 **Ramadán, Frugalidad y Agradecimiento**

más rico que ustedes”. Así que rechacé sus ofertas reiteradas e insistentes. Cabe destacar que dos años más tarde algunos de aquellos que me ofrecieron su *zakat* estaban endeudados porque no habían sido moderados. Gracias a Allah, siete años después de ese episodio, por la abundancia que resultó de ser moderado, esa poca cantidad de dinero fue suficiente para mí; no me degradó, ni me obligó a pedirle a la gente por mis necesidades, ni me hizo desviar de mi camino de autosuficiencia y de no depender de la gente, que es uno de los principios de mi vida.

Quien no es moderado es propenso a ser humillado y pobre, y a tener que mendigar. En este sentido, el dinero, como medio para el despilfarro y el derroche, resulta extremadamente caro. A cambio, el honor y el respeto son entregados como coimas para recibir este dinero. A veces, las cosas sagradas de la religión son vendidas y por ellas se recibe dinero desfavorable. Es decir, se recibe algo material que vale diez pesos a cambio de una pérdida inmaterial que vale mil.

Sin embargo, si una persona es moderada, restringe y limita sus necesidades a lo esencial, según el significado de este versículo del Sagrado Corán:

إِنَّ اللَّهَ هُوَ الرَّزَّاقُ ذُو الْقُوَّةِ الْمَتِينُ

“Allah es Quien provee, el Dueño del poder, el Fuerte” (Corán, 51:58), y del significado explícito de este otro:

وَمَا مِنْ دَابَّةٍ فِي الْأَرْضِ إِلَّا عَلَى اللَّهِ رِزْقُهَا

“No hay ninguna criatura en la tierra cuya provisión no recaiga sobre Allah” (Corán, 11:6), entonces esta persona encontrará el sustento suficiente para vivir de una manera u otra porque así lo aseguran estos versículos. Sí, existen dos tipos de sustento:

Uno es el sustento verdadero, que es suficiente para subsistir. Como lo declara estos versículos, este sustento está garantizado por el Sustentador. Así que, mientras las inclinaciones de los seres humanos hacia el mal no intervengan, encontrarán este sustento esencial bajo cualquier circunstancia. No se verá obligado a sacrificar su religión, ni su honor, ni su dignidad.

El segundo es un sustento metafórico. Con este, si se abusa de él, las necesidades no esenciales se vuelven esenciales, y a través de la calamidad de la costumbre o tradición, la gente se vuelve adicta y no pueden vivir sin ellas. Ya que

36 Ramadán, Frugalidad y Agradecimiento

este sustento no está garantizado por el Sustentador, obtenerlo es extremadamente caro, y en especial en estos momentos. Estos bienes que no rinden frutos y que son desfavorables se obtienen principalmente al sacrificar la dignidad y al aceptar la degradación, incluso a veces al rebajarse a mendigar, besando los pies de los desviados, u otras veces al sacrificar las cosas sagradas de la religión, que son la luz de la vida eterna.

También, en este momento de pobreza y dificultad, el aflicción que sienten aquellos que tienen conciencia por la angustia de los hambrientos y necesitados, hace que cualquier placer que haya sido obtenido con dinero ilícito sea amargo. Durante momentos tan extraños como estos, en cuanto a los bienes de dudosa procedencia, uno tiene que arreglárselas al grado mínimo necesario. Porque, según la regla,

إِنَّ الضَّرُورَةَ تُقَدَّرُ بِقَدْرِهَا

“La necesidad se determina de acuerdo a su medida”, cuando uno esté obligado, se pueden tomar bienes ilícitos al grado mínimo necesario, no más. Alguien que esté en una necesidad extrema, podrá comer carne muerta, pero no podrá llenar su estómago con ella. Podrá comer

sólo la medida justa para no morir. Además, no se puede comer de más por placer en presencia de cien personas que tienen hambre.

La que sigue es una historia que demuestra que la moderación es causa de dignidad y distinción:

Una vez, Khatim Tay, que era mundialmente famoso por su generosidad, estaba regalando una manta grande. Habiéndoles dado a sus invitados una cantidad de regalos superfluos, se fue a caminar por el desierto. Allí vio a un pobre anciano que cargaba arbustos y plantas espinosas sobre sus espaldas. Las espinas estaban clavándose en su piel y lo hacían sangrar. Khatim le dijo: “Khatim Tay está entregando una manta grande y otros regalos. Ve allí y recibirás quinientos pesos a cambio de esta carga que sólo vale cinco pesos”. El modesto anciano le respondió: “Yo levanto y llevo esta carga espinosa con mi dignidad; no me voy a estar obligado a Khatim Tay”. Más tarde, le preguntaron a Khatim Tay: “¿Alguna vez te habías cruzado con alguien más generoso y digno de estima que tú?” Respondió: “Aquél modesto anciano que conocí en el desierto era más digno de estima, más elevado y generoso que yo”.

QUINTO PUNTO

Por Su perfecta generosidad, Allah Todopoderoso le hace comprender a una persona pobre el placer de Sus bendiciones igual que a los ricos, y un a mendigo, igual que a un rey. Ciertamente el placer que obtiene una persona pobre de un pedazo de pan seco y viejo, por el hambre que tiene y por lo moderado que es, es mayor al placer que siente un rico con el dulce más delicioso cuando lo come por de más y sin apetito como resultado de la gula.

Es sorprendente pero algunas personas desenfrenadas y extravagantes acusan a quienes son moderados y ahorrativos de ser “avaros” y “miserables”. ¡Allah no lo permita! La moderación es dignidad y generosidad. La miseria y la avaricia son la cara interna de las supuestas cualidades nobles de quienes despilfarran y derrochan. Hay un acontecimiento que corrobora este hecho que sucedió en mi cuarto en Esparta el año en que se escribió este trabajo. Sucedió lo siguiente:

A pesar de ir en contra de mis principios, uno de mis alumnos me insistía en que aceptara un regalo de casi dos kilos y medio de miel. Sin importar cuánto le expliqué mis reglas, no podía convencerlo. Finalmente lo acepté bajo la

condición de compartir la miel con los tres hermanos que estaban conmigo durante treinta o cuarenta días durante los meses de Sha'ban y Ramadán para que no se queden sin algo dulce para comer y permitirle que obtenga su recompensa a quien la trajo. Yo también tenía un kilo de miel. A pesar de que mis tres amigos eran moderados y apreciaban la frugalidad, cuando les ofrecí la miel a cada uno, si bien halagaron las almas de los demás y prefirieron a sus hermanos antes que ellos mismos – lo cual es una buena cualidad – se olvidaron de ser ahorrativos. En tres noches se habían terminado los dos kilos y medio de miel. Riéndome, les dije: “Yo les hubiera dado para degustar esa miel en treinta o cuarenta días, y ahora ustedes han reducido treinta días a sólo tres. ¡Espero que lo hayan disfrutado!” Por el contrario, yo utilicé mi kilo de miel con moderación. Durante todo el mes de Sha'ban y el de Ramadán tuve miel para comer, y, alabado sea Allah, les di una cucharada a cada uno de mis hermanos durante cada noche al cortar el ayuno y eso se convirtió en el medio de una recompensa muy significativa. Tal vez quienes observaron mi conducta hayan pensado que fui tacaño y que la conducta de mis hermanos durante tres noches demostraba generosidad. Pero la verdad es que

40 **Ramadán, Frugalidad y Agradecimiento**

debajo de mi avaricia aparente yacía una dignidad elevada, abundancia y una gran recompensa. Si no hubieran parado, hubiera resultado en algo mucho más básico que la avaricia debajo de la generosidad y el exceso, como lo sería el rogar y mirar la mano del otro con codicia y expectante.

SEXTO PUNTO

Existe una gran diferencia entre la moderación y la avaricia. Tanto como la humildad es una cualidad digna de elogios que superficialmente se parece pero difiere del mero servilismo, y la dignidad es una virtud loable que superficialmente se parece pero difiere de la altanería, así también la frugalidad o moderación, que era una de las cualidades más elevadas del Profeta (p. y b.) y ciertamente es una de las cosas de las que depende la sabiduría Divina del orden del universo, no tiene nada que ver con la tacañería, que es una mezcla de bajeza, avaricia, miseria y codicia. Tiene meramente un parecido superficial. El que sigue es un relato que corrobora este hecho:

Abdullah bin Omar, que fue uno de los famosos Compañeros del Profeta (p. y b.) conocido como “los siete Abdullahs”, era el hijo

más grande y más importante de los hijos del Califa Omar Faruq al-A'zam, y uno de los Compañeros más distinguidos e instruidos. Un día, mientras estaba de compras en el mercado, para ser ahorrativo y preservar la confianza y la integridad de las que depende toda transacción comercial, discutía acaloradamente por algo que valía cinco centavos. Uno de los Compañeros lo vio e imaginó al hijo del Ilustre Sucesor del Profeta sobre la Tierra, el Califa Omar, discutiendo por cinco centavos como un acto de tacañería extraordinaria; entonces lo siguió para comprender su conducta. A continuación vio que Abdullah entraba a su bendita casa y vio a un hombre pobre en la puerta. Habló con él por un rato y el hombre se fue. Luego salió por la segunda puerta de su casa y vio a otro hombre pobre. También habló con él por un rato y el hombre se fue. El Compañero, que lo observaba a distancia, sintió curiosidad. Fue a preguntarle a los hombres: “Abdullah se detuvo un rato con ustedes. ¿Qué fue lo que hizo?” Ambos respondieron: “Nos dio una pieza de oro a cada uno”. “Alabado sea Allah”, dijo el Compañero y pensó acerca de sí mismo: “¿Cómo es que discutió a viva voz por cinco centavos en el mercado y luego se sintió feliz de regalar dos

42 Ramadán, Frugalidad y Agradecimiento

piezas de oro en su casa sin que nadie se enterara?”

Fue con Abdullah bin Omar y le dijo: “¡Oh, Imam! ¡Quíteme esta duda! En el mercado usted hizo eso, mientras que en su casa hizo esto”. Abdullah le respondió: “En el mercado, no fue un acto de tacañería sino una forma de generar conciencia sobre la frugalidad; fue perfectamente razonable y para preservar la confianza y la honestidad, que son las bases y el espíritu del comercio. Y la conducta que tuve en mi casa surgió de la compasión de mi corazón y de la perfección del espíritu. Ni lo primero fue tacañería, ni lo segundo fue presunción”.

En alusión a esto, el Imam Abu Hanifa dijo:

لَا إِسْرَافَ فِي الْخَيْرِ كَمَا لَا خَيْرَ فِي الْإِسْرَافِ

“No puede haber exceso en algo bueno, así como no hay nada bueno en el exceso”. Es decir, tal como en las buenas obras y en la benevolencia no puede haber ni excesos ni despilfarro – mientras se haga para quienes lo merecen – tampoco hay nada bueno en el despilfarro ni en la presunción.

SÉPTIMO PUNTO

El exceso y el despilfarro conducen a la codicia, y la codicia tiene tres consecuencias:

La primera es la insatisfacción. Porque la insatisfacción destruye el esfuerzo y el entusiasmo por el trabajo y hace que la persona insatisfecha se queje en lugar de dar las gracias y lo vuelve holgazán. Una persona así, abandona las posesiones que son pocas en cantidad pero son lícitas⁴, y busca posesiones que son ilícitas y fáciles de obtener. Y sacrifica su dignidad e incluso su honor por ese camino.

La segunda consecuencia de la codicia es la decepción y la pérdida. Una persona codiciosa aleja aquello que anhela, es desagradable y no obtiene asistencia ni ayuda de nadie. Incluso confirma el refrán que dice:

الْحَرِيصُ خَائِبٌ خَاسِرٌ

“La persona codiciosa no tiene éxito y sufre pérdidas”.

La codicia y la satisfacción tienen su efecto en los seres vivos de acuerdo con una extensa ley. Por ejemplo, la satisfacción natural de los árboles que necesitan de sustento hace que éste

⁴ Los consumidores aumentan y los productores disminuyen como resultado del despilfarro y de la falta de ahorro. Todos fijan sus miradas sobre las puertas del gobierno. Entonces la industria, el comercio y la agricultura disminuye, y de eso depende la vida. Y la Nación se deteriora y empobrece.

44 **Ramadán, Frugalidad y Agradecimiento**

vaya hacia ellos; esto demuestra los inmensos beneficios de la satisfacción. Mientras que los animales que corren detrás de su sustento con ansias, dificultad y deficiencia demuestra la gran pérdida que provoca la codicia.

También, la satisfacción aparente que manifiestan tanto los bebés como los cachorros débiles con una comida placentera como la leche que fluye para ellos de un lugar inesperado, mientras que los animales salvajes atacan con codicia a su sustento deficiente y sucio, prueba lo que decimos con claridad.

Además, la actitud de satisfacción de un pez gordo es el medio por el cual éste obtiene su sustento, y los animales inteligentes como los zorros o los monos que llegan a quedarse raquíticos porque no pueden encontrar suficiente sustento a pesar de que lo persiguen codiciosamente, demuestra una vez más que la codicia es la razón de las dificultades y la satisfacción es la razón de la facilidad.

También, los judíos que a través de la avaricia, la usura y los engaños encuentran su sustento miserable e ilícito sólo para sobrevivir, y la actitud de satisfacción de los nómades y su forma de vivir digna con la que encuentran el

sustento suficiente demuestran sin lugar a dudas lo que queremos decir.

Además, muchos eruditos⁵ y escritores⁶ se han vuelto pobres por codiciar más inteligencia, y muchos ignorantes e incapaces se hacen ricos por su satisfacción innata demuestran fehacientemente que el sustento lícito viene a través de la impotencia y de la necesidad, no a través de la habilidad y la determinación. Ciertamente el sustento lícito es inversamente proporcional a la habilidad y a la determinación. Ya que cuanto más aumentan los niños sus

⁵ Se le preguntó a Bozorgmehr, el Ministro del Sha de Persia Nushirvan el Justo, erudito famoso por su inteligencia: “¿Por qué vemos a los estudiosos en las puertas de los gobernantes y no vemos gobernantes en las puertas de los estudiosos a pesar de que aprender es mejor que gobernar?” Contestó: “Por el conocimiento de los estudiosos y la ignorancia de los gobernantes”. Es decir que por su ignorancia, los gobernantes no conocen el valor de estudiar, entonces por eso no lo buscan en las puertas de los estudiosos. Pero por sus conocimientos, los estudiosos conocen el valor de los bienes y posiciones de sus gobernantes y los buscan en las puertas de sus gobernantes. Explicando así ingeniosamente la codicia que resulta de la inteligencia de los estudiosos, lo que hace que algunos de ellos sean pobres y necesitados, Bozorgmehr respondió de una manera refinada. (Comentario de Hursev)

⁶ Un evento corrobora esto: en Francia, se le dio un título de mendigo a algunos escritores porque eran tan eficientes al rogar. (Comentario de Süleyman Rüştü)

46 Ramadán, Frugalidad y Agradecimiento

habilidades y su determinación, más disminuye su sustento, más lejos están de él y más difícil es de digerirlo. De acuerdo con el dicho del Profeta (p. y b.):

الْقَنَاعَةُ كَنْزٌ لَا يَفْنَى

“La satisfacción es un tesoro indefectible”, la satisfacción es un tesoro del bien vivir y de la buena vida, mientras que la codicia es una mina de pérdida y humillación.

La tercera consecuencia: La codicia destruye la sinceridad y daña las acciones en relación al Más Allá. Ya que si una persona temerosa de Allah sufre de codicia, deseará la atención de los demás. Y alguien que busque la atención de los demás no puede tener sinceridad completa. Esta consecuencia es extremadamente importante y vale la pena prestarle atención.

Resumiendo: El exceso y el despilfarro llevan a la falta de satisfacción. Y la falta de satisfacción destruye el entusiasmo por el trabajo; causa holgazanería, abre la puerta a quejarse de la vida, y hace que la persona insatisfecha se queje constantemente⁷. Además, destruye la sinceridad

⁷ Seguramente, cada vez que te encuentras con una persona que despilfarra y no es moderada, oyes sus quejas. No importa qué tan

y abre la puerta a la hipocresía. También destruye la dignidad e indica el camino a mendigar.

En cuanto a la moderación y al ahorro, éstos llevan a la satisfacción. Según el dicho del Profeta (p. y b.): .

عَزَّ مَنْ قَنَعَ ذَلَّ مَنْ طَمَعَ

“La persona satisfecha es respetada y la persona codiciosa es despreciada”, la consecuencia de a satisfacción es la dignidad. También, insita al esfuerzo y al trabajo. Aumenta el entusiasmo y conduce al trabajo. Por ejemplo, una persona que trabaje durante un día, por estar satisfecha con la paga que recibirá a la noche, trabajará al segundo día. Pero si una persona que es despilfarradora y sin moderación no está satisfecha, no trabajará al día siguiente. Y si trabajara, lo haría sin entusiasmo.

También, la satisfacción que surge de la moderación abre la puerta del agradecimiento y cierra la puerta de la queja. A lo largo de su vida, la persona satisfecha es agradecida. Y en la medida en que es independiente de otros por su

ricos sean, sus lenguas aún se quejan. Pero cuando te encuentras con una persona pobre pero satisfecha, lo que oyes es agradecimiento.

48 **Ramadán, Frugalidad y Agradecimiento**

satisfacción, no busca su consideración. La puerta de la sinceridad se abre y la puerta de la hipocresía se cierra.

He observado el daño maligno del despilfarro y el exceso a gran escala. Fue así: hace nueve años, visité un pueblo afortunado. Como era invierno, no pude ver sus fuentes de riquezas. Muchas veces, el Muftí (recitador del Corán) del pueblo, que Allah tenga piedad de él, me dijo: “Nuestra gente es pobre”. Estas palabras me emocionaron. Por los siguientes cinco o seis años, continuamente sentí lástima por la gente de ese pueblo. Ocho años después, durante el verano, los visité nuevamente. Observé los jardines y recordé las palabras del Muftí. “¡Alabado sea Allah!” dije, “Los frutos de estos jardines son mucho más grandes que la necesidad del pueblo. Su gente debe ser muy rica”. Estaba muy sorprendido. Entonces comprendí todo al recordar un hecho que nunca me ha decepcionado y es mi guía para entender otras verdades, y es que la abundancia y la multiplicidad han desaparecido por el despilfarro y el exceso, por eso, a pesar de que el pueblo tenía tantas fuentes de riqueza, el Muftí solía decir: “Nuestra gente es pobre”.

En verdad, tanto como dar el *zakat* y ser moderado y ahorrativo han demostrado en la práctica que son causas de incremento y abundancia de bienes y posesiones, así también existen innumerables eventos que demuestran que el despilfarro y no dar el *zakat* resulta en la pérdida de todo incremento y abundancia.

El Platón de los sabios islámicos, el *sheij* de los médicos y maestro de los filósofos, el famoso genio Abu Ali Ibn-i Sina, explicó este versículo desde el punto de vista médico:

كُلُوا وَ اشْرَبُوا وَ لَا تُسْرِفُوا

“Comed y bebed, pero no os excedáis”.

(Corán, 7:31)

Dijo: “Concentro la ciencia de la medicina en dos líneas, la mejor palabra es la más corta; cuando comes, come poco y no vuelvas a comer sino hasta cuatro o cinco horas. La salud yace en la digestión. Es decir, come tanto como puedas digerir fácilmente. Lo más pesado y más cansador para tu estómago y para ti mismo es comer muchas cosas una tras otra”⁸.

⁸ Es decir, lo más dañino para el cuerpo es comer sin haber tenido un descanso de cuatro o cinco horas, o llenar el estómago con una mucha comida, una cosa detrás de otra, sólo por placer.

Una ‘coincidencia’ extraordinaria e instructiva:⁹ Todas las copias de este trabajo sobre la moderación fueron escritas por cinco o seis escribas que estaban en diferentes lugares alejados unos de otros, tres de los cuales no tenían experiencia alguna. A su vez, lo estaban transcribiendo de diferentes copias escritas con distintos tipos de escritura que no tuvieron en cuenta las *Alif*¹⁰ para nada. Las *Alif* que ‘coincidieron’ fueron cincuenta y una, o cincuenta y tres si se le suma un rezo. Estos números coincidían con el año que este trabajo sobre la moderación fue escrito y copiado, que según el calendario Rumi era 1351 y según el calendario de la Hégira era 1353. Por cierto, esto no puede ser una coincidencia. Es una prueba de que la abundancia, una bendición de Allah, que resulta de la moderación se ha elevado a un nivel maravilloso y es adecuado nombrar a este año como “el año de la moderación”.

Ciertamente, esta maravilla de la moderación fue demostrada hace dos años,

⁹ 'Coincidencia' (en árabe: *tawafuq*): cómo se corresponden las letras o las palabras en las líneas o diseños en una o varias páginas.

¹⁰ *Alif*: la primera letra del alfabeto árabe.

durante la Segunda Guerra Mundial, cuando el hambre, la destrucción y el derroche se habían esparcido por doquier, y la toda la humanidad fue obligada a ser moderada.

سُبْحَانَكَ لَا عِلْمَ لَنَا إِلَّا مَا عَلَّمْتَنَا إِنَّكَ أَنْتَ الْعَلِيمُ

الْحَكِيمُ

“¡Gloria a Ti! No tenemos más conocimiento que el que Tú nos has enseñado. Tú eres, en verdad, el Conocedor perfecto, el Sabio”.

(Corán, 2:32)

Sobre el Agradecimiento

[Extraído de la Carta Veintiocho, Quinta Parte]

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

**En el Nombre de Allah Clemente y
Misericordioso**

El Sagrado Corán reitera versículos como, por ejemplo, estos:

أَفَلَا يَشْكُرُونَ * أَفَلَا يَشْكُرُونَ

وَسَنَجْزِي الشَّاكِرِينَ * لَئِنْ شَكَرْتُمْ لَأَزِيدَنَّكُمْ

بَلِ اللَّهِ فَاعْبُدْ وَكُنْ مِنَ الشَّاكِرِينَ

“¿Es que no van a agradecer?”

(Corán, 36:35; 36:73)

“Y recompensaremos a los agradecidos”.

(Corán, 3:145)

“Si sois agradecidos, os daré aún más”.

(Corán, 14:7)

“Así pues, adora a Allah y sé de los agradecidos”. (Corán, 39:66)

El Corán, de Milagrosa exposición, muestra que el agradecimiento de los siervos es lo más importante que desea el Creador Más Misericordioso. El Corán, El Sapiéntísimo que distingue entre la verdad y la falsedad, llama a los seres humanos para dar gracias, dando al agradecimiento la mayor importancia. Mostrar ingratitud al rechazar las bondades, y en la *Sura al-Rahman*, menciona treinta y tres veces un trato severo y temible con respecto al decreto que muestra que la ingratitud es rechazo y negación:

فَبَايَ آلَاءِ رَبِّكُمَا تُكَذِّبَانِ

“¿Qué dones de vuestro Sustentador podréis negar?” (Corán, 55:13 y otros)

En verdad, el Sabio Corán muestra que el agradecimiento es el resultado de la creación y el universo que es el poderoso Corán muestra que el resultado más importante de la creación del mundo es dar gracias. Porque si se observa cuidadosamente al universo, es evidente que todas las cosas conllevan dentro de sí agradecimiento; en un grado cada uno da gracias y se vuelve a ella. Es como si el fruto más importante del árbol de la creación diera gracias

54 **Ramadán, Frugalidad y Agradecimiento**

y el mejor producto de la fábrica del universo diera gracias. El motivo para esto es lo siguiente:

Vemos en la creación que el mundo y sus seres están organizados en un círculo con la vida como su punto central. Todos los seres buscan, sirven y producen las necesidades para la vida. Esto significa, que El Creador del universo eligió la vida para ellos.

Entonces vemos que Él creó a los seres vivos con la forma de un círculo cuyo punto central es el ser humano. Simplemente, centró en los humanos todos los propósitos previstos para los seres animados, juntando todas las criaturas a su alrededor y subyugándolos a él. Hizo que le sirvan y lo hizo dominante sobre ellos. Esto significa que el Glorioso Creador eligió al ser humano de entre todos los seres vivientes, y ha querido y decretado esta posición para él en el mundo.

Entonces vemos que el mundo del ser humano y también el de los animales, están formados en círculos con el alimento como punto central. Ha creado a los seres humanos y a los animales enamorados del sustento y los ha sujetado a él, e hizo que sean sus siervos. El alimento los domina. Hizo que el sustento sea un gran y rico tesoro que englobe sus innumerables

bondades. Incluso, con una facultad llamada sentido del gusto, en la lengua ha puesto finas y sensibles escala según los alimentos, se puede reconocer las distintas variedades de alimentos. Es decir, la verdad más extraña, rica, maravillosa, agradable, comprensiva del universo yace en el sustento.

Ahora vemos como si todo se juntara alrededor de los alimentos y fuera el centro de todo, el sustento en todas sus variedades subsiste a través del agradecimiento, tanto material como inmaterial ya sea ofrecido por palabras o hechos; existe a través del agradecimiento, se produce por él y se muestra a través de él. Porque el apetito y el deseo por el sustento son una clase de agradecimiento innato o instintivo. El gozo y el placer son también una clase de agradecimiento inconsciente, ofrecido por todos los animales. Solamente el ser humano cambia la naturaleza de ese agradecimiento innato a través del extravío y la incredulidad, se desvía del agradecimiento y asocia compañeros a Allah.

Además, las exquisitas formas adornadas, los aromas fragantes, los gustos deliciosos y maravillosos de las bondades que existen en los alimentos, invitan a dar gracias. Despiertan entusiasmo en los seres animados, y a través de

56 **Ramadán, Frugalidad y Agradecimiento**

esto impulsan una especie de afecto y respeto dando lugar a alguna clase de agradecimiento. Atraen la atención de los seres conscientes y generan admiración en ellos. Los animan a respetar las bondades, a través de esto, los llevan a agradecer verbalmente y por medio de los actos, y a ser agradecidos. Los hacen experimentar el placer y el gozo más importante y dulce dentro del agradecimiento.

Es decir, muestran que además de placer breve y temporalmente superficial, a través del agradecimiento, estas deliciosas comidas y bondades ganan los favores del Más Misericordioso, quien provee un placer permanente, verdadero y sin límites. Hacen que los seres conscientes reflexionen sobre los placeres infinitos y agradables del Poseedor Generoso de los tesoros de misericordia, y para probar las delicias eternas del Paraíso mientras se permanece en este mundo. Así, por medio del agradecimiento, el sustento se convierte en un tesoro valioso, rico y omnímodo, por el contrario a través de la ingratitud se convierte en algo absolutamente sin valor.

Como se explica en la Sexta Palabra, cuando el sentido del gusto en la lengua se torna hacia el alimento por la gracia de Allah

Todopoderoso, es decir, cuando siente el deber de dar gracias, se transforma en un agradecido inspector de las infinitas cocinas de la misericordia Divina y un supervisor altamente estimado al nivel de un cuidador de la fábrica del estómago y el dueño del establo que sería como el cuidador del vientre.

Si, en cambio, se torna hacia el alma, es decir, sin pensar en dar las gracias a Quien le ha otorgado el sustento, el sentido del gusto cae desde el rango de ser un supervisor altamente estimado a ser un cuidador de la fábrica del estómago y el portero del establo del vientre. Mientras que a través de la ingratitud estos siervos del alimento descienden a tal nivel, que la naturaleza del alimento y sus otros siervos caen, descienden del más alto rango al más bajo; se hunden en un estado opuesto a la sabiduría del Creador del universo.

La medida del agradecimiento es la alegría, la templanza, estar satisfecho y dar gracias. Mientras que la medida del ingratitud es avaricia, el despilfarro y la extravagancia; es falta de respeto, es comer cualquier cosa, esté permitida o no.

Como la ingratitud, la codicia provoca pérdida y degradación. Por ejemplo, es como si

58 **Ramadán, Frugalidad y Agradecimiento**

por causa de la avaricia, una hormiga bendita, que tiene vida social, muera aplastada por una pisada. Porque, a pesar de que unos pocos granos de trigo serían suficiente para un año, no se contenta con esto y recoge miles, tanto como pueda. Mientras que una abeja bendita que hace la miel, vuela contenta y a través del Divino mandato brinda miel para que se alimenten los seres humanos.

El Nombre del Misericordioso, el más grande de los nombres después del Nombre de Allah, que significa la Esencia Divina, se refiere al alimento y se logra por las gracias provocada por el sustento. También el significado más evidente de Misericordioso es Proveedor.

Además hay diferentes formas de agradecimiento. La más completa de todas y su índice universal son las oraciones establecidas.

Asimismo, dentro del agradecimiento existe una creencia pura, una afirmación sincera en la unidad de Allah. Porque una persona que come una manzana y dice “¡Alabado sea Allah!” a través de su agradecimiento está proclamando: “esta manzana es un souvenir otorgado directamente por la mano de poder, un regalo directo del tesoro de la misericordia”. Al decir y creer esto, se entrega todas las cosas, particulares

e universales, a la mano de poder. Reconoce que la manifestación de la misericordia está en todo. Anuncia a través del agradecimiento una creencia verdadera y una afirmación sincera de la Unidad Divina.

De los numerosos aspectos de la gran pérdida que el hombre negligente incurre por medio de la ingratitud, describiremos sólo uno, que es el siguiente:

Si alguien come algo delicioso y da gracias, la comida se convierte en una luz por medio del agradecimiento y se transforma en un fruto del Paraíso en el más allá. A través del pensamiento que dicha comida es una obra de la gracia y la misericordia de Allah Todopoderoso debido al placer que otorga, da un deleite duradero y una alegría verdadera. Envía semillas y esencias que conciernen a su significado y sustancias inmateriales como estas, para las moradas del más allá, mientras que el material residual, esto es, aquello que ha completado su tarea y ahora es innecesario, se convierte en excremento y va a ser transformado en su sustancia original, es decir, en los elementos.

Si no agradece, el placer temporal deja un dolor y una tristeza a su paso, y se convierte en un residuo. La bendición que es de la naturaleza

60 **Ramadán, Frugalidad y Agradecimiento**

de los diamantes se transforma en carbón. A través del agradecimiento, el sustento efímero produce placeres duraderos, frutos eternos. Pero la bendición que se encuentra con la ingratitud se transforma, pasa de ser una de las mejores formas a algo muy desagradable. De acuerdo a una persona negligente como esa, después de un placer temporal, el final del sustento es un residuo.

Con certeza, el sustento es en una forma valiosa de amor, que se hace patente a través del agradecimiento. Mientras la pasión del extravío y de la negligencia es la animalidad que se siente por el sustento. Puedes hacer más comparaciones parecidas a esta y ver cuanto pierden los negligentes y los extraviados.

Entre las especies animadas, la más necesitada de variedades de alimentos es el ser humano. Allah Todopoderoso creó al hombre como un espejo completo de todos sus Nombres; como un milagro de poder con la capacidad de examinar y reconocer los contenidos de todos Sus tesoros de misericordia; y como su subgerente en la tierra, posee las facultades de dibujar las escalas todas las sutilezas de las diferentes manifestaciones de Sus Nombres. Por lo tanto, le dio una necesidad ilimitada por las diferentes

variedades infinitas de alimentos, materiales e inmateriales. Los medios para elevar al ser humano “a la mejor de las formas” que es la posición más alta de esta amplitud, es el agradecimiento. Si no agradece, cae “a lo más bajo”, y comete un grave error.

En resumen: el más esencial de los cuatro principios fundamentales de la forma para adorar y para ganar el amor de Allah y la manera más alta e importante, es dar gracias. Estos cuatro principios han sido definidos de la siguiente manera:

“Mi amigo, cuatro cosas son necesarias en el camino del impotente: Absoluta impotencia, absoluta pobreza, absoluto fervor y absoluto agradecimiento, mi amigo...”

اللَّهُمَّ اجْعَلْنَا مِنَ الشَّاكِرِينَ بِرَحْمَتِكَ يَا أَرْحَمَ

الرَّاحِمِينَ

سُبْحَانَكَ لَا عِلْمَ لَنَا إِلَّا مَا عَلَّمْتَنَا إِنَّكَ أَنْتَ الْعَلِيمُ

الْحَكِيمُ

اللَّهُمَّ صَلِّ وَسَلِّمْ عَلَى سَيِّدِنَا مُحَمَّدٍ سَيِّدِ
الشَّاكِرِينَ وَالْحَامِدِينَ وَعَلَى آلِهِ وَصَحْبِهِ
أَجْمَعِينَ آمِينَ

وَ آخِرُ دَعْوَاهُمْ أَنِ الْحَمْدُ لِلَّهِ رَبِّ الْعَالَمِينَ

¡Oh Allah, a través de tu misericordia, nómbranos entre aquellos que dan gracias, Oh el Más Misericordioso y Clemente!

“Dijeron: ¡Gloria a Ti! No tenemos más conocimiento que el que Tú nos has enseñado. Tú eres, en verdad, el Conocedor perfecto, el Sabio”. (Corán, 2: 32)

¡Oh Allah, grandes bendiciones y paz a nuestro maestro Muhammad (p. y b.), maestro de aquellos quienes ofrecen alabanzas y dan gracias, y a toda su Familia y Compañeros! Amén.

“Y el final de su oración: ¡Las alabanzas a Allah, Señor de los mundos!” (Corán, 10:10)